

Sesión 04 Luto, Mansedumbre y Hambre Espiritual (MT. 5:4-6)

I. REPASO: EL SERMÓN EN EL MONTE

- A. El Sermón del Monte es la declaración más completa de Jesús sobre el papel de un creyente en cooperar con la gracia y es Su manera de medir nuestro desarrollo espiritual y el impacto del ministerio. Necesitamos más enseñanza de fe que se centre en experimentar la gracia para caminar en las 8 Bienaventuranzas.
- B. **Las 8 Bienaventuranzas**: Ser pobre en espíritu, luto, caminar en mansedumbre, tener hambre para Dios, mostrar misericordia, abrazar la pureza, ser pacificador y perseverar en persecución (Mt. 5:3-12).
 - 1. Las primeras cuatro bienaventuranzas son actitudes que el mundo ve como ***cualidades negativas***. Somos pobres en espíritu (v. 3) en lugar de ser autosuficientes en nuestra experiencia espiritual con Dios. Lloramos para más (v. 4) en lugar de sentirnos satisfechos en nuestra relación con Dios. Somos mansos (v. 5) en lugar de ser voluntariosos, y hambrientos (v. 6) en lugar de estar llenos de nosotros mismos.
 - 2. Las segundas cuatro bienaventuranzas son actitudes que el mundo ve como ***cualidades positivas***. Buscamos ser misericordiosos (v. 7) con los pecados y la debilidad de los demás. Buscamos ser puros (versículo 8), hacer la paz (v. 9), y soportar la persecución sin quejarnos (versículos 10-12).
- C. Jesús prometió que todos los que caminan en las bienaventuranzas serían bendecidos. Esto incluye tener un corazón vibrante porque experimentamos la actividad del Espíritu en el hombre interior. También incluye sentir la presencia de Dios, tener gracia para caminar en las 8 bienaventuranzas, operando en un espíritu de revelación y un espíritu de oración, y ministrando Su presencia y poder a otros.

II. SER POBRE EN ESPÍRITU (MATEO 5:3)

- A. Ser pobre en espíritu es ser consciente de que estamos en gran necesidad de experimentar más de la gracia de Dios en nuestro corazón, ministerio, iglesia y sociedad. Incluye vernos a nosotros mismos como espiritualmente pobres en términos de nuestra experiencia a la luz de todo lo que Dios ha puesto libremente a nuestra disposición. Vemos que no tenemos la fuerza para establecer la piedad en nuestros corazones o para inspirarla en otros sin la ayuda continua del Espíritu. Así, miramos a Jesús para proveer la solución a nuestras deficiencias.

³ ***Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. (Mateo 5:3)***
- B. Estamos tocados profundamente con la realidad de que hay mucho más para nosotros para experimentar la gracia de Dios en nuestra vida espiritual, nuestro ministerio y para las naciones, y que no tenemos poder en nosotros para corregir el problema sin buscar continuamente la ayuda del Espíritu. Nuestras habilidades naturales no son lo suficientemente fuertes para cambiar nuestro corazón o para darnos poder para cambiar a otros. Podemos crecer en esta bienaventuranza viendo lo que la Palabra dice acerca de cuánto Dios quiere hacer en y a través de nosotros.
- C. **De ellos es el reino**: Esto habla de experimentar más del reino de una manera personal. Ellos "es" el reino, no "será". Jesús prometió que cualquiera que viva pobre en espíritu experimentaría las realidades del reino, como tener un espíritu vibrante y ser usado por el Señor.

III. LLORAR ESPIRITUALMENTE (MATEO 5:4)

- A. Ser pobre de espíritu habla de cómo nos vemos a nosotros mismos; llorar se refiere a cómo nos sentimos acerca de lo que vemos. Cuando vemos diferente, entonces nos sentimos de manera diferente. El resultado de ver nuestra gran necesidad es que sentimos dolor mientras lloramos por más experiencia de la presencia de Dios en nuestra vida. No significa llorar por circunstancias difíciles, sino por un avance espiritual.

⁴ *Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. (Mateo 5:4)*

- B. Luto o dolor de Dios es una obra sobrenatural del Espíritu que te llevará a la salvación o al rescate de un espíritu aburrido y un ministerio sin poder. Este dolor es un regalo de Dios para nosotros. Tu deseo por Dios es Su regalo para ti. Este regalo de llorar es raro, precioso y poderoso y no se puede comprar con oro. Por lo tanto, debemos negarnos a ser consolados por cualquier cosa excepto por un avance de plenitud que el Señor nos promete en Su Palabra.

¹⁰ *Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento (vivir con todo el corazón) para salvación (un avance)... ¹¹ !qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación (contra el pecado), qué temor (de Dios), qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! ... (2 Corintios 7: 10-11)*

- C. Estamos de luto porque vemos cuánto anhela Dios dar a nuestra vida, ministerio, iglesia y a las naciones. Se refiere al dolor que sentimos al ver la brecha entre lo que Dios tiene para nosotros y lo que estamos experimentando. Isaías fue deshecho porque vio el estado espiritual de su vida y nación.

⁵ *Entonces dije: !Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey... (Isaías 6:5)*

- D. Lloramos por nuestra doble ánimo, fracasos y falta de seguimiento en las cosas espirituales.

⁸ *Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros... limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. ⁹ Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. ¹⁰ Humillaos delante del Señor... (Santiago 4: 8-10)*

- E. Debemos estar continuamente conscientes de quiénes somos en Cristo y lo que estamos experimentando en Dios. Mientras que al mismo tiempo crece en nuestra conciencia de cuánto más hay que experimentar. Experimentamos una medida de alegría con gratitud por lo que Él nos ha dado mientras todavía estamos de luto por experimentar mucho más. El luto no niega nuestra confianza en que Dios nos goza y valora nuestros pequeños esfuerzos y nuestro impacto ministerial (Mt 25:21). ***Estamos agradecidos por todo lo que experimentamos en la gracia de Dios, pero nunca estamos contentos sin presionar para Su plenitud.*** Nunca debemos despreciar la medida de la bendición que experimentamos, sino que debemos buscar una medida mayor.

- F. Sentir el dolor de esta desesperación piadosa y santa, descontenta, nos hace ser extremos en reorganizar nuestra vida para gastar nuestra fuerza, tiempo y dinero para buscar a Dios por todo lo que Él nos dé. Nuestro clamor para más no puede ser respondido por una solución humana. Nuestra cultura valora tanto la comodidad que nuestra tendencia es buscar y dar la comodidad incorrecta. Negarse a ser consolado por algo menos que lo más alto de Dios. Rechazar las falsas comodidades que se arraigan en el sentimiento humano. No dejes que un creyente bien intencionado te dé una falsa consolación que te robe la visión para experimentar todo lo que Jesús te ha provisto. Los creyentes que nunca han sido afectados por su falta espiritual se perderán mucho de lo que Dios desea para ellos. Están atascados en la esterilidad sin ser conscientes de ello.

IV. BIENAVENTURADOS SON LOS MANSOS (MATEO 5:5)

- A. La pobreza del espíritu y la mansedumbre están relacionadas pero tienen importantes distinciones. La pobreza del espíritu comienza con la conciencia de nuestra carencia espiritual ante Dios y nuestra gran necesidad de Sus recursos. La mansedumbre implica la conciencia de nuestra falta ante la gente y nuestro endeudamiento con Dios por los recursos que Él nos dio y Su propiedad de ellos. Esto cambia cómo usamos lo que Él nos da.

⁵ *Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. (Mateo 5:5)*

- B. Nuestra mentalidad natural es ver nuestros recursos (dones, dinero, posición de autoridad, etc.) como pertenecientes en su mayoría a nosotros y ser el fruto de nuestra dedicación y trabajo duro.
- C. Caminar en mansedumbre o humildad no es lo mismo que el temperamento de timidez de la personalidad que está arraigado en el temor del hombre y la baja autoestima. La mansedumbre es tener poder sobre nuestro egoísmo. Naturalmente pensamos que merecemos un mejor trato de Dios y de las personas en nuestras circunstancias.
- D. La esencia de la mansedumbre está enraizada en quien estamos preocupados. Los mansos están preocupados con Jesús como su fuente y dueño de todo lo que poseen. Por lo tanto, están agradecidos por ello y lo usan con espíritu de servicio y con generosidad. Por naturaleza, estamos preocupados con nosotros mismos y con la sensación de que merecemos más honor, dinero y favor de lo que recibimos. Esto da como resultado un sentimiento de derecho que se queja y exige más privilegios y honor debido a la forma en que estimamos nuestros dones, logros, dedicación o posición.
- E. Si vemos que todo lo que hemos recibido es un don de gracia, entonces no lo veremos con una actitud jactanciosa u orgullosa. Mostramos orgullo cuando nos quejamos de cuán pequeña es la medida de la bendición o usando nuestro don, posición de autoridad o dinero como si fuera sobre todo nuestro en lugar de ser una gracia de Dios que usamos con un espíritu de servicio. Aquellos que se jactan pueden pensar: "¿Cómo se atreve alguien a pasar por alto o a resistir a alguien tan dotado, dedicado y merecedor como yo soy"?

⁷ *Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? (1 Corintios. 4:7)*

- F. Con una visión equivocada de nuestro don o falta de don, posición o falta de posición, riqueza o falta de riqueza, nos falta gratitud y por lo tanto fácilmente puede ofenderse cuando nos pasan por alto o nos resisten. Los mansos saben que merecen la disciplina de Dios mucho más que cualquier medida de (pequeña o grande) bendición que Él les ha dado antes de la gente. Los mansos abrazan tareas importantes o tareas de servidumbre con gratitud, sabiendo que están recibiendo más de lo que merecen de Dios. Los mansos se niegan a manipular o ejercer presión sobre la gente para promoverse.

⁷ *¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara... le dice: Pasa, siéntate a la mesa? ⁸ ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírvenme... ⁹ ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. ¹⁰ Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos. (Lucas 17:7-10).*

- G. La promesa de recibir la tierra por heredad habla de tener influencia e impacto. Se cumple parcialmente en esta vida y se cumple plenamente en el siglo venidero (Mt.19:28, Apocalipsis 3:21, 5:10, 20:4-6).

V. TENER HAMBRE Y SED DE JUSTICIA (MATEO 5:6)

- A. Jesús enseñó sobre la necesidad, la gloria y la libertad de tener hambre para más en la gracia de Dios. Jesús nos llamó a presionar a Dios para la liberación de justicia en nuestras vidas personales, para otros y en la sociedad. Tener hambre de justicia es presionar a Dios para experimentar más con Él. Nos negamos a aceptar un no en nuestra búsqueda de la plenitud de Sus promesas. Algunos definen la gracia como la ausencia de presionar a Dios, pero este es un mensaje distorsionado de gracia, que es común hoy en día.

⁶ ***Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. (Mateo 5: 6)***

- B. Viendo nuestra gran necesidad (v.3) nos hace llorar (v. 4) por un avance. Estamos tan desesperados que usamos todos nuestros recursos o fuerzas para buscar a Dios y servir a Su propósito (v. 5). Nuestra hambre aumenta por la gracia del celo sostenido que lo busca a largo plazo, no sólo por una temporada (verso 6).

- C. Pablo prosiguió duramente por el premio de caminar en la plenitud de Su destino en la gracia de Dios.

¹² ***No que lo haya alcanzado ya... sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido*** (la plenitud del destino de Pablo) ***por Cristo Jesús... ¹⁴ prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento*** (la plenitud del destino de Pablo) ***de Dios en Cristo Jesús. (Filipenses 3:12-14)***

- D. Mientras tengamos hambre y sed, abrazaremos lo que sea necesario para experimentar más de Dios. Parte de hambre y sed para más incluye la gracia del ayuno. Estamos persiguiendo a una Persona que libera la justicia en nosotros a través de nosotros. Jesús es digno de nuestros esfuerzos para presionar a Dios.
- E. Buscamos a Dios por un avance de la justicia en nuestro corazón, en la vida de los demás y en las naciones. Deseamos experimentar más gracia para seguir adelante en nuestro compromiso con Dios.
- F. Nos preocupamos por la justicia en los pequeños asuntos de nuestro corazón y hablar. Inmediatamente después de esto, Jesús habló de la justicia en 6 áreas: resistir la ira, la inmoralidad, la deslealtad en las relaciones, jurar falsamente, tomar represalias y la pasividad que no camina en amor (Mateo 5:21-48).
- G. El hambre es uno de los signos más importantes de vida. Cuando no hay hambre por un período sostenido, entonces no hay vida. Muchos viven en una "unidad espiritual de cuidados intensivos" sin ningún hambre de oración ni de la Palabra. Esto es cristianismo anormal. El cristianismo sin hambre ni pasión no es normal desde el punto de vista de Dios. No tener hambre es un signo grave de enfermedad en el espíritu.
- H. Ganar terreno nuevo en la gracia de Dios, creciendo en nuestra hambre y búsqueda de Dios, es la única manera de mantener el terreno que tenemos hoy. No hay posición estática. Nuestro corazón es cada vez más frío o más caliente. No es lo mismo. El Espíritu está dispuesto a hacer que alguien tenga hambre espiritual, si ellos comienzan a buscarlo por Él.
- I. Presionamos con la confianza que Él nos goza y que Él estima nuestros débiles esfuerzos y pequeñas obras. No despreciamos la pequeñez de nuestro trabajo, pero tampoco estamos contentos con él.
- J. **Serán saciados**: progresivamente experimentaremos más gracia para la justicia en nuestras vidas.